

17-1-75 Información

V

AVENTURAS DE UN IDIOMA «UNDERGROUND»

EL ESPERANTO: UNA NECESIDAD SOCIAL

Por F. SAMANIEGO

El esperanto parece un idioma «underground». Todavía no ha saltado a la calle, pero 10.000 españoles hablan ya con una cadencia melódica. Dentro de unos días, la Federación Española de Esperanto, con sede en Madrid, comenzará un nuevo curso para dar a conocer el invento cordial de Luis Lázaro Zamenhof. Su presidente, don Angel Figuerola, nos comenta la trayectoria seguida por el esperanto desde la publicación en 1887, en Varsovia, de la primera gramática «Lingvo Internacia» hasta la actual situación del idioma, que cuenta con 20 millones de esperantistas repartidos por todo el mundo.

—Creo en el esperanto como una necesidad social. Como todas las lenguas, sirve para entenderse, pero al ser internacional, establece relaciones de convivencia y de amistad. Esto lo pude constatar en el Congreso de Varsovia, donde 3.000 personas del Este y Oeste olvidaron sus diferencias. El esperanto contribuye al perfeccionamiento de las relaciones humanas por encima de las barreras lingüísticas.

Una definición del esperanto

—Es una lengua internacional auxiliar neutral. Puede definirse como el medio de expresión oral y gráfico utilizable por todas las personas de nivel cultural medio mediante un corto aprendizaje. Dada su sencillez, se puede aprender en tres o cuatro meses. Alguien ha dicho que es uno de los inventos sociales más importantes de nuestro tiempo.

—¿Qué generación hablará sólo en esperanto?

—El esperanto está destinado a ser, junto con la televisión y la radio, el vehículo cultural de las sociedades venideras. En una cultura universalista se pretende su utilización como lengua oficial, un instrumento por encima de las lenguas nacionales.

—Llegar a una lengua internacional es un intento deseado y repetido.

—Desde los tiempos de Luis Vives ha habido unos 600

proyectos de lenguas internacionales. De todos ellos, el único que se ha incorporado como lengua internacional ha sido el esperanto.

—¿Cómo es su esqueleto lingüístico?

—En gramática, se reduce a 16 reglas, sin excepciones. Su fonética responde al fundamento de que cada sonido es representado por una letra, y cada letra tiene un mismo sonido. La sílaba está formada por una sola vocal y el acento recae siempre sobre la penúltima sílaba. La sonoridad del esperanto se puede considerar con una elegancia semejante al italiano. Todos los sustantivos terminan en «o»; los adjetivos, en «a», y los adverbios, en «e». Para la conjugación bastan 12 terminaciones.

—A la Real Academia Española se le critica su lentitud en incorporar palabras nuevas

—También tenemos una Academia de Esperanto, con sede en Rotterdam. Sobre la incorporación de nuevas palabras, tenga en cuenta que la gramática de Zamenhof incluía un léxico de unas mil voces. El vocabulario está formado sobre 8.000 raíces, lo que nos permite hoy manejar un vocabulario de unas 100.000 voces. El vocabulario completo consta de un 60 por 100 de voces latinas, un 30 de voces anglosajonas y un 10 por 100 de lenguas eslavas.

—¿Se puede leer en esperanto obras españolas?

—De la literatura española se han traducido las «Rimas», de Bécquer, y el «Romancero gitano», de García Lorca. En general, entre obras traducidas y propias hay unos 30.000 títulos en esperanto. También se editan unas cien revistas. En España tenemos nuestro «Poletín», que nos sirve para entrar en contacto con los 10.000 esperantistas españoles.

—Un movimiento que no retrocede...

—El esperanto no ha retrocedido, a pesar de las dos guerras mundiales. La Unesco lo ha recomendado a sus Estados miembros. El próximo mes de junio celebraremos en Copenhague el congreso mundial número sesenta.